

Tránsitos de un **hijo** al Alba

poesía



Chico Bauti

No olvidar, es la consigna que lleva en su interior este libro de poemas dedicados a reivindicar el derecho a la memoria, parido desde el amor esa fuerza invencible motor de la lucha de los familiares de los desaparecidos. Transformar el dolor en poesía y no en venganza, es la magia del pequeño niño de doce años a quien las autoridades le arrebatan su madre cuando apenas comienza la vida. Ese es el mayor valor del contenido de este libro, atreverse a buscar en el corazón las palabras para contar lo innumerable y para no dejar morir la herencia de dignidad que la violencia política quiso borrar desapareciendo forzosamente a Nydia Erika como a otros tantos y tantas miles en Colombia donde este crimen es invisible y enfrenta a una gran indiferencia social.

Muchas vidas han quedado en el camino perdidas por la pena moral, la enfermedad y la discriminación, por esto también esta obra que publicamos el 30 de agosto día que se llevaron a Nydia es un homenaje al Alba, José Publio Alfonso Bautista-Montañez, nuestro hermano, escritor y también poeta.

Fundación Nydia Erika Bautista para los Derechos Humanos



Chico Bauti

Tránsitos de un hijo al Alba
Poesía

Ediciones Recordis
2011

Primera edición, agosto de 2011

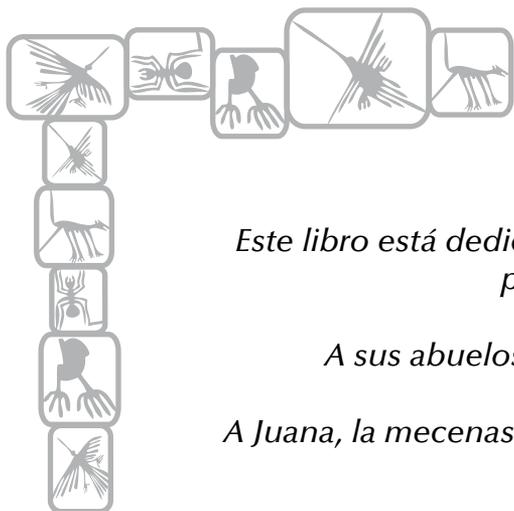
Antonio Erik Arellana Bautista
Tránsitos de un hijo al Alba/Chico Bauti.
--Bogotá: Ediciones Recordis.
100 p.
ISBN 978-958-44-9033-9
1, POESÍA COLOMBIANA 2. LITERATURA COLOMBIANA
I.Tit.

Portada: *Cementerio de trenes, Madrid España.*
Fotografía de Erik Arellana Bautista en los paseos por la palabra hablada con su amigo Pedro Campoy por estaciones, aeropuertos, puertos y desiertos.
Diagramación: Gilma Stella Rodríguez Corredor
Diseño basado en la nomenclatura Maya y el calendario Nazca.

Derechos reservados: Antonio Erik Arellana Bautista
Ediciones Recordis
Fundación Nydia Erika Bautista
Área de memoria histórica y comunicaciones.
Bogotá, Colombia.
Impreso en Colombia por Impresol

Chico Bauti

Tránsitos de un hijo al Alba
Poesía



*Este libro está dedicado a mi hija Antonia,
por ser sueño y alegría,*

A sus abuelos que están en el cielo

*A Juana, la mecenas más alcahueta que un
poeta pudiera tener*

A los sobrinos... Andrés, Santiago...

*A mis hermanos, Solangie y Valentín, por
mantener su hermandad...*

*A Gloria Cala, mi lectora más decidida, la de
la llama encendida.*

Y a quienes me acompañan en su lectura.

Tránsitos de un hijo al Alba

Chico Bauti

Tránsitos de un hijo al Alba es la segunda recopilación poética de Chico Bauti, muchos años después de la que publicara Ediciones Tren Azul el día 24 de abril de 1996, *Soñar para volar*, un libro de bolsillo hecho a mano por Mariela Agudelo Piedrahita, con quien el ser humano que guarece al poeta está infinitamente agradecido.

Esta selección “de versos recogidos de tímidas primaveras” es también un intento por salvar al ser humano que alberga al poeta. Es el retorno de Chico Bauti por los paisajes del alma, lento su andar, tardía su mirada, vuelo de ave enamorada, en su etéreo transitar. Vuelve a la palabra, tras la planta sagrada, para narrar durante y después, cómo algunos mantuvieron en sus memorias, cuentos mitos, leyendas y sobretodo vivencias.

Chico Bauti les escribe a sus hermanos, que enfrentan con su existencia la más dura de todas las contiendas:

“Querido hermano, no te escribo esta vez para hablarte de mis paisajes fugaces, no. En el largo transitar de las reflexiones tropecé con una frase pronunciada por una mujer indígena, “el territorio es el lugar por donde transita el pensamiento y la memoria”, te presento estos versos por donde soñé con mil paisajes. Hay que poner de uno mismo, hay que sentir el compromiso, dejarse sucumbir en el abismo, vencer el miedo, romper esquemas, rutinas, el tedio, sembrar, volar, ofrendar, brindar, siendo niño, siendo ave, sin problemas que retengan nuestro viaje”...

La sed de alegrías
nos inspira cada día,
los colores de esta época,
conllevan la responsabilidad nuestra,
de reclamo y exigencia
por el pan y por la fiesta”.

“Es mi convicción de que la crítica es esa parte del
pensamiento
que busca saber qué es la poesía, para qué sirve, qué
placeres
satisface, para qué se escribe y para qué se lee o recita”
T.S. Eliot

“Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta
mancharse”.
Gabriel Celaya

Quizás este profundo y sublime mundo
sólo tenga cabida en mi cabeza,
quizás también descubran
que nos han roto la testa,
dejando fluir, brotar, toda la rabia,
el dolor, la impotencia,
que va manchando la cara, la mirada, la conciencia.
Chico Bauti



Contenido

Presentación	13
Muchas veces	19
Soy analfabeta	23
Al Alba	25
Silencios	29
Silencios 2	31
San José de Apartadó	35
Un fuego arriba	41
Sigo haciendo caso omiso	43
Bajo el manto del sur del cielo	47
Carta a mi madre	49
Yo te involucro	55
Puerto germano	57
Mañana iré	59
Yo digo vida	61
Silencios 3	63
No hay poemas sin problemas	65
Ante la mar	67
Como a piedra muerta	69
He cruzado la frontera	71
Soy mirada	73
De um livro	75
No sé quien desenmarañará este caos	77
Está de moda	79



Somos tantos...	81
Espejos	83
Epitafio al Alba	85
El mundo es mío	89
El pan y el hambre	91
La memoria crece	93
Yo y mis posesiones	95
Somos hijos e hijas	97
“Lágrimas” Poema del Alba	99





Presentación

Un denso simbolismo envuelve el título de este manajo de poemas. Quien lo aborde desprevenido tiene la sensación de que tras sus versos palpita alguien que está saliendo de lo más oscuro de la noche y se siente deslumbrado por resplandores de luz que todavía no llegan a serlo porque aún se entreveran intensamente con la oscuridad.

En estas páginas alternan la tragedia y la utopía; el recuerdo y los ideales; el absurdo y la ternura; el dolor y el estoicismo; la hermosura de los paisajes y el vértigo de los basureros.

Hay una silueta cuya presencia se insinúa tenuemente en algunas páginas y otras parece inundarlas de sangre, de dolor y de lágrimas; herida que se reabre sin cesar con sentimientos tumultuosos y rebeldes, apabullantes y exigentes, ineludibles, delicados, neurálgicos, esenciales. Sepulcro abierto y cerrado intermitentemente; escondido y encontrado; esfumado y agigantado; pletórico de preguntas y respuestas, de amores y de luchas; de luces y tinieblas; de muerte y de vida. Es la silueta de la Madre. A veces o casi siempre se confunde con el Alba. Está presente en cada verso porque su Muerte/Vida y su Vida/Muerte es la raíz del TRÁNSITO del HIJO al ALBA.

Quizás sería mejor no saberlo, para dejar que los poemas generen las sensaciones que sus imaginarios arrastran

espontáneamente, en esas esferas en las que el espíritu vaga libremente entre los símbolos, enlazando desprevenida-mente el sentimiento con sus propias experiencias trascendentes. Pero no. Quizás es mejor saberlo, porque así los símbolos tocan tierra; así el dolor deja de ser mera melancolía existencial; así las imágenes se revisten de historia y de lucha; así las ausencias interpelan con fuerza; así lo íntimo asume dimensiones éticas, políticas, sociales, trascendentes.

Todo comenzó o se trastocó un 30 de agosto, año de 1987. Era el día de la Primera Comuni3n de Erick. Nuestra tradici3n cultural rodea esa fiesta religiosa de afectos y encuentros familiares y sociales. Hubo regalos y s3mbolos tiernos para colocar en las solapas de los vestidos. Los encantos de la infancia, nimbados con resplandores celestes, invitan a hacer derroche, en ese d3a, de afectos y ternuras que saturan el ambiente. Por eso fue m3s brutal el episodio del atardecer: la madre, Nydia Erika Bautista de Arellana, fue raptada violentamente en un jeep de los servicios secretos del Estado e inmediatamente desaparecida. Era el precio que pagaba por pensar en clave de justicia en un pa3s inundado de injusticia. Como las de tantas y tantos latinoamericanos y colombianos, su existencia se perdi3 desde entonces en un camino de Noche y Niebla. Se sucedieron protestas, angustias y dolor; b3squedas infinitas y diligencias judiciales sin cuento, envuelto todo en ese gigantesco porqu3 que satura sueos y vigalias. Este fue el sino que marc3 en adelante la vida de Erick, la de su familia, la de sus c3rculos de amistades y la del entorno solidario que teji3

desde entonces con Nydia Erika lazos más fuertes que los de la sangre.

Erick, adolescente, vivió pesarosamente el exilio, sin jamás poder apagar una memoria que renacía cada noche en los sueños como ave fénix, y que en los momentos de vigilia desconfiguraba sus tiempos y sus espacios para reubicar pasados que exigían ser futuros y presentes que deberían ser pasados. El sepulcro incógnito de Nydia Erika, como el de todos nuestros desaparecidos, fue un tormento familiar inextinguible hasta que un mismo victimario, acosado por remordimientos, reveló su escondite supuestamente blindado por el poder. Allí estaban sus huesos junto con el vestido de fiesta de la Primera Comunión y el tierno recordatorio en la solapa. Pero cuán imposible fue que el Estado admitiera su crimen y permitiera siquiera sepultar dignamente sus despojos. Jornadas extenuantes de años se interpusieron entre la exhumación y las exequias, tiempo en el cual aprendimos enormidades sobre la impunidad y sobre la podredumbre de la justicia.

Recuerdo aún conmovido a Erick junto a la urna que guardaba los restos de su madre en la ceremonia exequial. Yo abrí la ceremonia con palabras que él mismo había escrito: *“No deja de ser nostálgico el recordar, pero el tiempo nos ha enseñado que ese **“recordis”= volver a pasar por el corazón**, es volver a vivir y a darle vida a nuestros desaparecidos y a todos los que con sus huellas van marcando el camino de la verdad y de la justicia. Nydia decía que uno se va pero el país*

queda; ella se fue pero antes de partir nos descubrió un país por el cual luchar.”

Terminados sus estudios en Alemania, en prolongación del exilio, Erick quiso reintegrarse a ese *“país por el cual luchar”* que en sus violencias, sus dolores y sus utopías, lleva la marca anamnética* de todas nuestras víctimas. Ahora lo mira bajo el lente creativo de las imágenes/denuncias que recoge y proyecta, sacudiendo y estimulando conciencias.

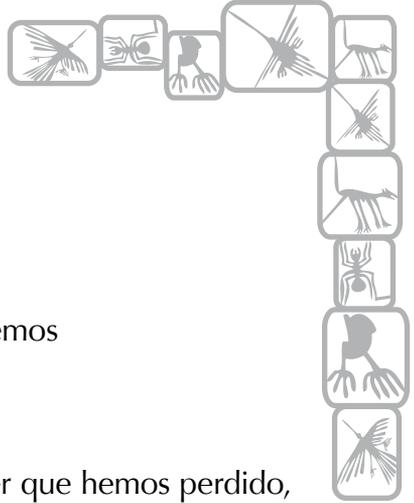
Estos poemas nos reflejan muchos repliegues de su alma marcada por su historia –nuestra historia- en la que conviven tantos sentimientos encontrados y en la que el mismo arte y la misma poesía se visten de luto obligado con inusitada frecuencia; en la que la belleza de la cotidianidad sencilla de la gente de a pié no deja de ser una belleza trágica a la vez que tierna y sublime; en la que los mismos despojos de las violencias se convierten en lenguajes que hablan al alma en profundidades inasibles, porque nos traducen en formas estéticas, así sea en detritos de basurero, aquello que hizo llorar pero que antes de hacer llorar simbolizó los proyectos de un mundo en el que siempre soñaron los humildes.

* Esta palabra viene de un texto en Letras Libres, y reflexiona sobre la diferencia entre memoria e historia. Metz ha reformulado la <<memoria de los vencidos>> de Benjamín a través de la expresión <<razón anamnética>>. Con ella se refiere no a la teoría platónica de la anámesis (memoria), sino a la idea bíblica de recuerdo subversivo del sufrimiento en la historia.

Erick será siempre el HIJO en TRÁNSITO al ALBA. El aura de la madre desaparecida y reencontrada en el sentido sublime de su lucha, nunca podrá dejar de ser el secreto recóndito de su energía solidaria y creadora. Gracias, Erick, por compartirnos esos trasfondos del alma que alimentan también nuestra memoria y mantienen tensos nuestros sentimientos solidarios.

Javier Giraldo Moreno, S. J.
Bogotá, julio de 2011





● Muchas veces

En esta mañana, soleada y gris,
en el día de hoy,
quiso la vida volver a reunirnos,
quiere la vida que nos reencontremos
y celebremos nuevamente el rito
de despedir a nuestros muertos.

Después de querer hacernos creer que hemos perdido,
o provocar en nosotros dudas y temores,
aquí estamos de nuevo,
recordando abrazos amarrados a nuestro ser.

Varias veces me preguntaron,
¿qué sucedió con ella?
con mi madre,
con Nydia Erika Bautista,
con La Negra,
con mi Yiya.
Y tantas otras imaginé lo que pudo ser el final
de una mujer
que quedó extendida en el borde de un camino
con la mirada apagada por un cañonazo.

En el borde de un precipicio
que pudo borrar toda su vida y parte de las nuestras,
fueron halladas las prendas
y un cuerpo que no respiraba más.

Así pudo concluir su cuento

o así empezaba uno no menos triste;
ya saben,
el cuento de los dinosaurios que desaparecen,
de hombres y mujeres que no regresan,
de niños que preguntan por el paradero de sus madres ...
de hermanas que no concilian más el sueño,
o de abuelas y de abuelos
que guarecidos de otras miradas
se reprochan el dolor sentido.

Sólo que en esos cuentos olvidaron mencionar
qué aconteció primero que el dolor y la muerte,
la angustia y tanta, tanta desesperación.

Yo vengo a ofrecer mi corazón.
El mismo que se desgarró
al sentir que la había perdido para siempre,
un corazón de elefante,
que no asistió a la reunión impuesta por el olvido
y prefirió marcharse al exilio.

El mismo corazón que desde el destierro les extrañó,
porque qué hubiera sido de él sin sus recuerdos
y sin sus vivencias,
sin las herencias percederas y mortales
de nuestra existencia,
sin la herencia de mi madre
que me enseñó a amar esta tierra y a su gente,
a mirarles a los ojos para decirles que ella
desde el lugar donde se encuentra
también les recuerda.

Y aquí estamos, no desesperados ni tristes,
porque como dijo un hombre con la voz de quienes
creen:

“en la muerte de otro que nos enseñó
a labrar el camino que hoy podemos ver ... :”
se equivocaron carajo, se equivocaron,
la vida también nace de la muerte”.

Como nacimos nosotros,
como vivimos,
los hijos de esta tierra,
los eternos amantes de la vida.

Mucho hemos aprendido,
y también desaprendido,
quizás y también,
me gustaría decir que esta
es otra lección de AMOR,
que antecede y precede cualquier dolor.

Este es pues mi acto de comunión,
donde quise que ella estuviera presente,
y esta confesión
donde la verdad se hace luz en medio de grises nubes
tiene la intención de recordarles
que ustedes son una parte
muy importante en nuestras vidas,
y que no hubiésemos llegado a ningún encuentro
o reencuentro en sus brazos solidarios,
sin sus ideas y preocupaciones.



Es una forma de darles las gracias
 como replicó Mercedes,
darle gracias a la vida
por permitirnos hacer parte de la suya
como le hubiese gustado a ella,
una vida nuestra.

Bajo tormentos que no parecen acabar,
la vida también refuerza su belleza.

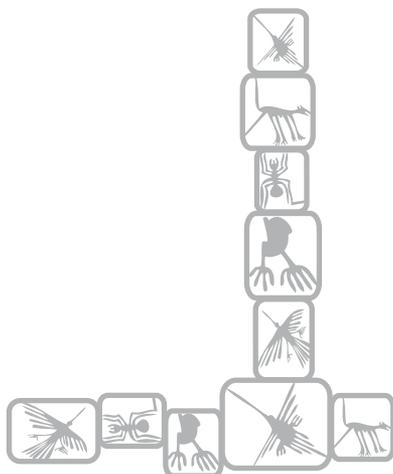
Un beso de parte de mis padres
que Dios quiera sean parte del aire.

●● Soy analfabeta

Soy analfabeta,
soy cruel y soy poeta
soy víctima y verdugo
soy olvido y memoria
soy único y cualquiera
soy hijo y tierra muerta
soy nómada y profeta
soy mi sombra y luz de caverna
soy oscuro y no soy yo

Cuando al volver la vista atrás
presiento que perdí el camino
y la distancia que me llevó a ser un niño
que se hizo joven y viejo después sin darse cuenta

Y perdió la alegría de quien todo lo inventa.



●●● Al Alba

Querido Alba,

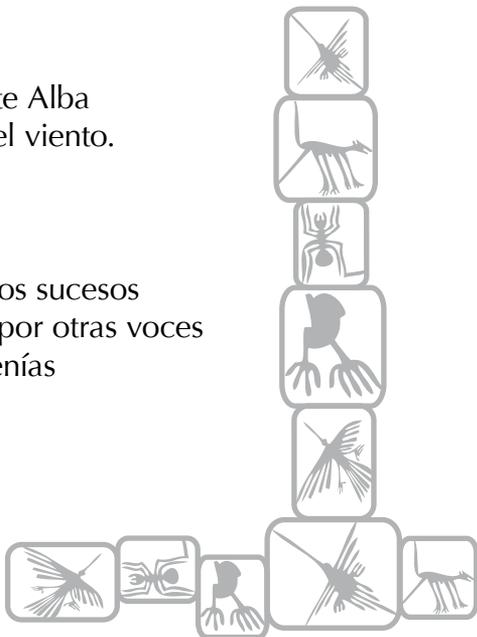
pintaré tu rostro con millones de colores
con caleidoscopios,
con espejos,
con la espesura de los sueños.

Pintaré tu recuerdo con conciertos
de notas danzarinas,

llevaré tu recuerdo tatuado en mi cuerpo
repetiré verso a verso
tus inéditos poéticos.

Marcaré el acento
al nombrarte Alba
para que te traiga y te lleve el viento.

Te debo mi propia historia
y tus paseos por ella
en la forma de relatar aquellos sucesos
reconstruidos en tu cerebro por otras voces
que recordaron de dónde venías
cual era tu trayecto.



He seguido tus pasos
reconozco tus huellas
sé que te habitan las Hellas.

Sé tanto que te ignoré
te supe perdedor en mil batallas
todo un verdadero Quijote,
ya hubiese querido Sancho, regocijarse
en una aventura literaria con vos, Maestro.

En esta mañana,
donde tengo que despedirte
me atropellan emociones fuertes,
en el pecho y en el vientre,
se me enlagunan hasta las pestañas
pierdo la calma.

Mi maestro en letras
en la persistencia
mi cómplice en la fuga
en la estancia

Mi amigo en la vanguardia
de los cadáveres exquisitos
en los verdaderos gourmet
mi buffet de aventuras innumerables
en sabores estallados en su máxima
expresión.

Tu cuento,
un cuento hecho de trenzas, de viento y tiempo
una guirnalda de flores que renacen
con poetas muertos
que vuelven semillas
para nacer de nuevo,
como el ave fénix te vi caer
y elevar de nuevo el vuelo
espero estés aterrizando si se puede en el cielo
después de este purgatorio ad portas del infierno.

Esta es la superficie, la superflua capa de un mar abierto
profundo, intenso, salino,
con pocas orillas, con pocas playas
y algún que otro islote.
Debo afirmar que en tus olas
vi navegar barcos piratas, hombres con parches en los ojos
y una sola pata.
Pulpos de dieciséis brazos y un solo ojo
ballenas con senos de mujer,
caballos de mar con jinetes hermafroditas,
pero también nos heredaste
los vuelos de las aves voluptuosas
acompañados por estrellas gigantes
verdes y anaranjadas,
unicornios blancos de crestas azules.



●●●● Silencios

El dolo,
duele y brota

el cronista aquel de sonriente verso
de relatos refundidos en escasas bibliotecas

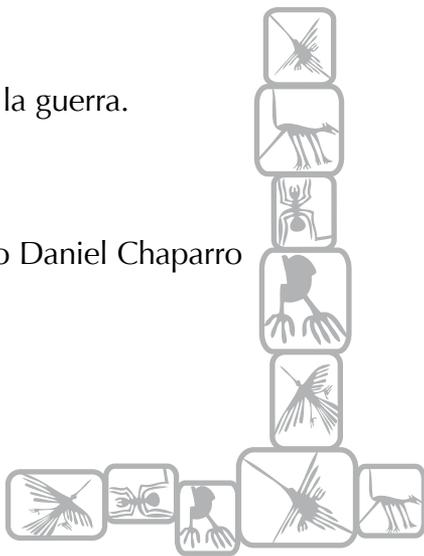
yo lo he visto esquivando balas perdidas
y cuerpos impactados

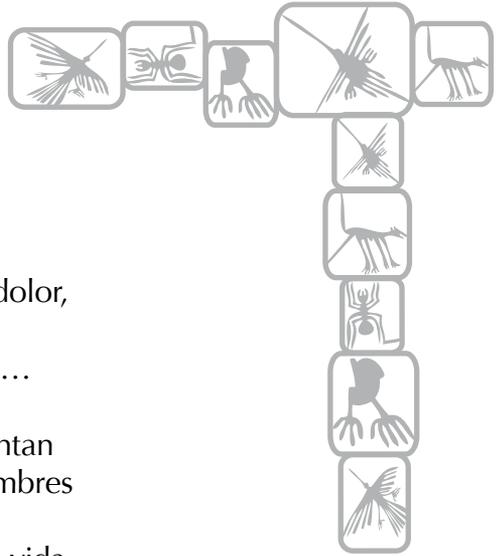
no hay nada que celebrar
estamos dolidos
en duelo.

Los he visto caídos
desterrados, despedidos
incluso aterrorizados
torturados, encarcelados
varios metros bajo tierra
muchos kilómetros alejados por la guerra.

Periodista

A la memoria de Julio Daniel Chaparro





— Silencios 2

Silencio,
nos embarga un profundo dolor,
un paisaje de ausencias,
de preguntas sin respuestas...

Vamos viendo cómo aumentan
las cifras que esconden nombres
las listas con nombres
que encierran proyectos de vida
la debida memoria que surge en las fisuras
como lo hace la vida que necesita
el mínimo espacio
para resurgir de nuevo.

La memoria nace y renace cada vez como un homenaje,
como el reconocimiento merecido
después de verse sometidos a ultrajes criminales
por intereses privados como nos lo han demostrado
las multinacionales,
corporaciones de la dominación.

A través del exterminio
volvemos a ver este paso del tiempo
separando el poder y la política
en donde el trabajador que reconoce su misión social,
histórica y política, poética
es víctima, son víctimas, más y más.

Qué hace nuestra sociedad para impedir
que todo un estadio de fuerza laboral
sea eliminado de la discusión sobre la sociedad,
con la expulsión de pena mortal
les impiden jugar de nuevo en el campo de la
reivindicación
de derechos que nos separan de la esclavitud,
virtud,
ironía, burla sarcástica,
que la dignidad en el trabajo se reduzca a servidumbre
sin justicia y sin voz que contradiga la orden absoluta
de reducir nuestra identidad
a la obediencia sin cuestionamientos.

El papel de nuestra memoria
pasa por paisajes llenos de cuerpos vitales,
convertidos en cadáveres,
de diálogos censurados
donde el monólogo de las balas acalla y recrimina,
de proyectos de organización social
reducidos a una estigmatización salarial.

Volvamos a hacer un pequeño recuento
que sintetizado parece un cuento
no es fábula, tampoco novela,
podría ser una crónica agónica
este acto de traer el pasado al presente
donde algo de nosotros muere
donde algo de ellos aún vive.



Morir de a pocos es vivir también.

Malvivir esclavizados a una oferta temporal
atados a una suma con la que nos pretenden callar.

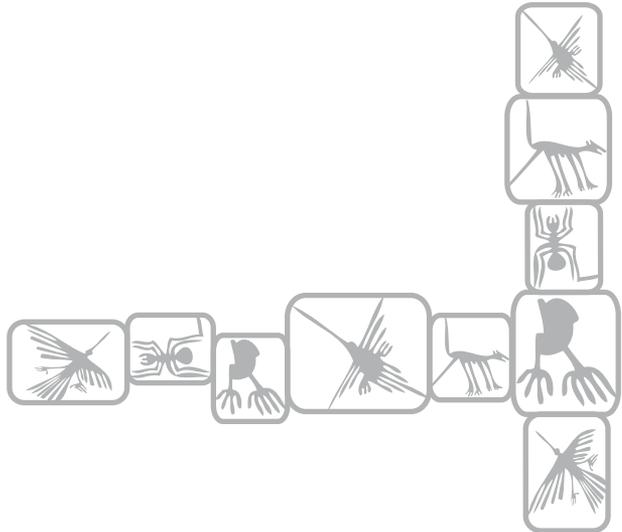
Aquí estamos los obreros
toda una colonia de abejas
repitiendo, reivindicando, recordando
martillando en unos cuantos avisperos,
recordando que las mieles de la vida
no se encierran en las fábricas,
ni las bananas unidas que cambian su nombre
para volver a su tradición mortal,
pudieron impedir una huelga
que sigue vigente después de un siglo
cien años donde el mal se viste de empresa
united fruit company, chiquita pero asesina,
vaya progreso:
¡Disfruta el sabor de la fruta
sin preservantes ni conservantes!
la sangre se ha vuelto amarilla...

Antes fueron los artesanos quienes se organizaron
porque así lo exigían las condiciones de dependencia
en donde se exportaban materias primas
y se importaban bienes de consumo con preferencias
poca importancia tenían los derechos civiles y políticos.

Así fueron labrando en ese camino de miseria y
desigualdad,

donde se fue abriendo paso
el libre-mercado aplastando la verdad.

De la historia reciente donde han ido cayendo uno a uno
abundan las noticias y ustedes tendrán consciencia,
es el neoliberalismo abriendo un gran abismo
queriendo maquillar la realidad
y seguiremos viviendo en lo mismo,
en estas lógicas de la tortura cotidiana,
si olvidamos qué dejaremos para los hijos mañana.



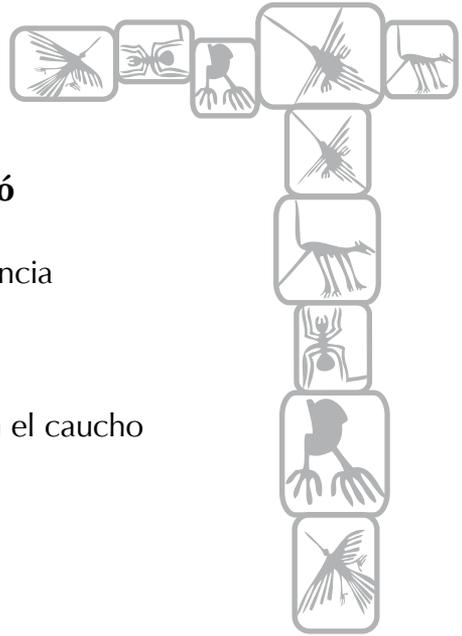
San José de Apartadó

Sentado en un balcón de vigilancia
bebo agüita pasada por café
me quito las botas pantaneras
para descansar los pies
el vapor de carne encerrada en el caucho
escapa densamente
alcanzando mi nariz
repartiendo lentamente
el sabor de cicatriz
que tiene la vida
cuando se sabe perdida.

Cierto resplandor se refracta
en la cornisa del monte
donde deambulan los dementes
que se guarecen bajo el mismo cielo candente.

En la tormenta nocturna
brillaron los truenos y los rayos
y por supuesto las centellas,
más también las gotas que escurría el techo
como llorando lucecitas cegadoras
tropezando con linternas y luciérnagas.

Abajo tropiezan aún las carcajadas
y las bolas de billar
los balones de fútbol
y sílabas que no alcanzan a ser palabras.



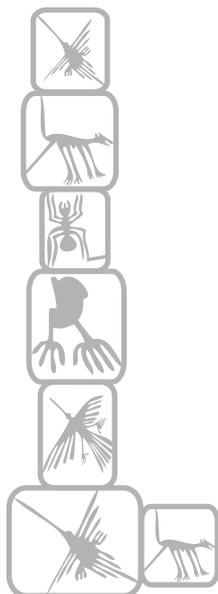
Los regaños de los progenitores
el aleteo de una especie de ave
de pecho amarillo que descubrí en El Salvador
unas iguanas y un cadáver de cascabel
un montón de cerdos rechinantes
de los que parece uno por semana.

Empieza el ocaso de los venados
se enciende la luz callejera
yo dejo que mi mirada se plasme
en este monte verde que no relataré.

Quien dijo que aquí es imposible vivir
lo extraño parece ser que los secuaces de la muerte
abrupta, brutal, descarnada,
se sientan reyes de esta población
que quieren dejar despoblada.

Yo no llevo machete
mejor, no vaya y sea
que me pidan trochar
abrir caminos que otra gente
no pueda transitar.

Mi boca sabe a primitivo
a plátano de Urabá
mis pies siguen resentidos
en este deambular,
de ir caminando de aquí para allá
buscándome a mí mismo
en este transitar



en el que a las palabras
a los recuerdos y a los sueños
me pretendo aferrar.

Requerimos de una estrategia
que nos permita continuar
seguir viviendo y disfrutando
de la vida
y esa compleja maraña de cosas
que nunca llegaremos a nombrar.

Vuelve la luz artificial
la imperante noche en este mismo instante
ha de comenzar
ya están leídos los diarios
despachado el embarque
el recuerdo de este martes
que jamás volverá.

Marte en el firmamento
y yo con mi mar de desconocimiento
oleante, turbulento, acechante,
queriendo, deseando descifrar
cómo acabar con la guerra visceral,
con esto que nos lleva de ser del reino animal
a llevar el nombre estampado en un mineral.

Quizás no serían tan bellos los ríos
si en su cauce no encontraran las piedras
con las que tropiezan y vuelven a tropezar
las aguas que al mar van a parar.

En cambio estas dulces quejas
ningún afluyente serán
de las saladas lágrimas
de algún bello mar
pues es mi corto homenaje
que conviene olvidar.

Horas que superan los días
supuran gotas del entrecielo
niños tras la reja de la guardería
seres que redoblan tamboras
grises brisas que rebota el suelo.

Encuentros y desencuentros
el imperfecto equilibrio del deseo
alguien nombró violencia
quizás la Unión
tal vez el Paraíso
no hay plástico que contenga el derroche
ni colchón que soporte mi sueño.

No hay lugar en el que no encuentre
sonrisa, algarabía, carcajada plena en el desaire.

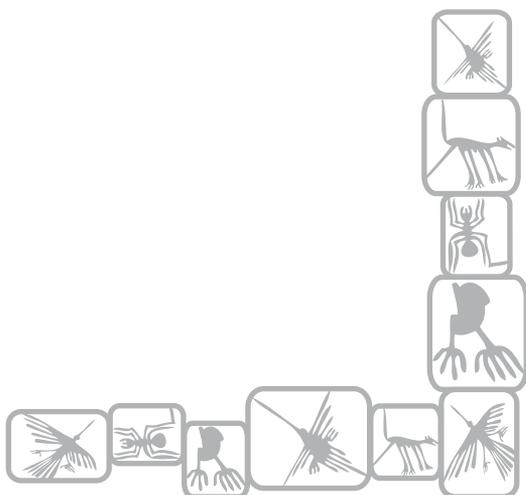
¿Quién miente?
el discurso forjado por prepotentes.

Llora el patio a deshoras
también las sensibles víctimas
aquí tengo velas para espantar nostalgias
la voz de paz de una comunidad,
más de doscientos muertos ya,

Luis Eduardo Guerra, su familia, sus niños...

Llueve, llueve en el platanal.

Vuelven sus nombres
retornan aprobando un llamado urgente
me alcanzan, me alcanzan
voy tejiendo con hilo de agua y viento
no hay fronteras en mi patio
ya se suma la arena y la tierra
mi pulso danza...
Que sueña, que sueña aquí y allá.



Un fuego arriba

Un fuego arriba
y otro debajo
rosas, rojos, púrpuras y violetas
degradan sus luces en contravía
saltan chispitas de arcoíris
transparentes y voluminosas
gotas cobres, magentas
de rocíos efímeros
al ocaso de los venados.

Es la cúspide intermedia
a donde nunca llego
así esté lejos
ella siempre guarda
la misma distancia

Como si al marcharme
llevase el punto fijo de un compás
sobre la esfera terrestre
clavada a mis pies.

Cuatro veces me acerqué
sobre una llanura de nubes
al sol que despide el día
al ocaso de los venados
y en cada estación
volví a caminar
con el paso fatigado



en busca de mi propia estación
una quinta que reúna
los rojos escarlatas
que sangra mi corazón
cada tarde sin vena-dos,
sin sol que alumbre mi interior.

●●● **Sigo haciendo caso omiso**

Sigo haciendo caso omiso
sigo andando sin permiso
transitando libre sin horarios
de burócratas y funcionarios
de empeñados al sistema
condenados por esquemas.

Sigo rodando cual piedra
lanzando epopeyas
recogiendo condenas

Aquí estoy perdido en una esquina sin fronteras
ya sé que en los minutos me espera
el recuerdo siempre de mis padres que yacen bajo tierra
la esperanza de mis hermanos adoptivos
de otros hermanos de pueblo como ella quisiera
y me persigue mi condena.

Qué decirles que no hay peces
que sobrevivan en la etérea tierra.
Que un niño de hambre llora
y su canto se convierte en agua estéril.
Que voy cargando con las contradicciones
de este sistema inútil.



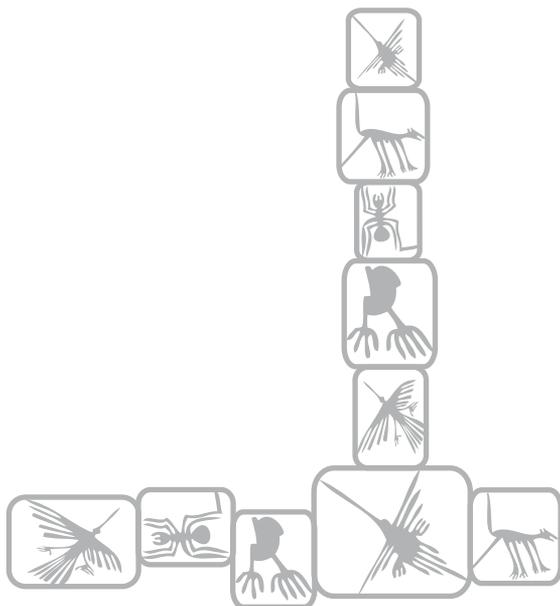
Y no voy,
no quiero ir a la guerra,
a matar al hijo de María, ni de Juana,
al heredero de Pablo,
al vendedor de hechicerías pendencieras.

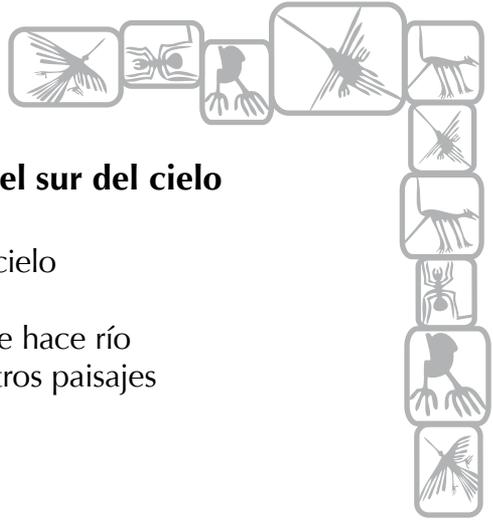
Nada cambia escribió el poeta
nos queda un réquiem por los que vivos parecieren
por los que perecen
sin saberlo, sin merecerlo,
quién nos metió en este endiablado crimen,
quién me ha de decir que no merezco la hoguera
la población civil es siempre la que lleva.

Si estamos sumergidos en smock, balas, plomo y represión
dicen que las prácticas rituales de mis antecesores
condenadas fueron,
porque no se largan a otro planeta
y nos dejan sembradores
artesanos y poetas exiliados de la república bananera.

Desde la montaña
en las fronteras
en pie de lucha
la vida reclama
respeto, dignidad y autodeterminación.

Nuestro es el grito
es sentimiento vivo
que le exige a las multinacionales
que paren ya la explotación
la neocolonización
el exterminio y la corrupción
que no aceptamos sistemas económicos por políticos,
basados en el exterminio,
pues las tierras no son de su dominio.
Exigimos reforma agraria
No al latifundio, tierra para quien la trabaja.





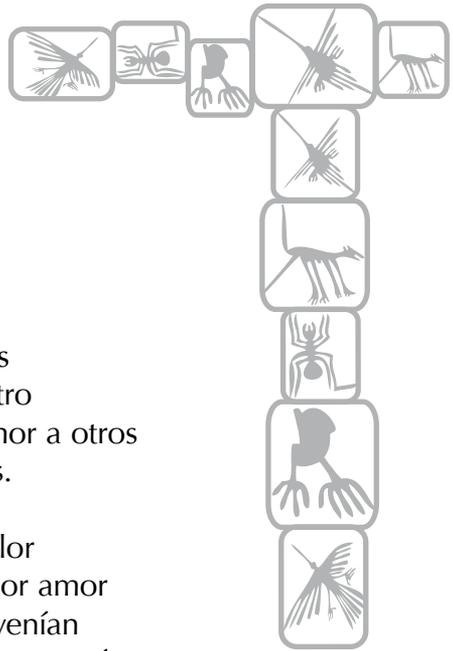
●●●● Bajo el manto del sur del cielo

Bajo el manto del sur del cielo
entre el musgo y la hierba
va cursando el agua que se hace río
paseando mi ser por nuestros paisajes
soy feliz,
soy libre,
yo me río

Caminando por los páramos, por los valles,
por los bosques, entre frailejones,
guardianes de aguas que nos mantienen vivos,
se hayan sitios rituales, sagrados,
donde la naturaleza viste su espiritual esencia
con ella me baño, me perfumo,
mientras veo como toda la ciudad se transforma en
humo
y me esfumo y soy viento, soy ave de fuego
y también me consumo

bajo el sol,
que va quemando los cerros
y con muros delimitan los encierros,
y al agua entre tubos encierran
y por ello van armando guerras
entre tubos la van llevando
sólo a los que puntuales van pagando
es el precio que gota a gota a mi gente le cuesta
y la van mandando varios metros bajo tierra
debido a constantes ayunos

bajo tierra están sembradas las raíces
que nos tienen aferrados a este planeta
mientras por el universo vuela
nuestro pensamiento, nuestro sentimiento.



≡ Carta a mi madre

I

Testigo he sido de sus luchas
fiel admirador de sus conquistas
que en su nombre y en el nuestro
un día que no recuerdo, por amor a otros
emprendieron juntas todas ellas.

Revestidas con el manto del dolor
repetieron mil veces discursos por amor
no comprendían de dónde provenían
las injustas tristezas que ahora acontecían.

Las vimos todas como locas
gritando al viento y al tiempo
que les devolvieran a los suyos
con vida, *como toca*.

Entre discursos, gritos y denuncias
se tejían otros brazos, versos y besos
cargados de poesía.

Afuera balas, torturas e indiferencia
era la guerra y era la muerte
con su inconclusa tragedia, Traje de día
vaya que suerte, vaya que suerte
el poder de sus leyes sobre la vida se imponía

se prolongaba el horror de *no tenerte, no encontrarte*

Pasaban días y noches
eran tiempos de ausentes
con lunas ahogadas en llanto
con soles ciegos de tristeza,
visitaron nuestro camposanto.

Erradicando la belleza
sin dejar huella alguna
los arrastraron en sus coches
al amparo de las noches.

Como estrellas sobre la tierra caídas
los ojos de Juana alumbraban
en la oscuridad de laberintos y cuevas
la luz que de su alma irradiaban
junto a su paso corto y seguro
descubrimos el paradero
de la mamá mía,
quien estuvo un día

Desaparecida.



II

La herida se abrió de golpe
se la llevaron viva a la mamá mía
como nunca más la volví a ver
abierta la herida hubo de permanecer.

Ni el tiempo logró sellar con su horror
ni el olvido, ni la amnesia
cicatrizaron sobre su amor.

Cuando creía haber superado el trauma
venía el tiempo a recordar
que difícil es borrar
los dolores del alma
por las prácticas necesidades
la vida fue exigiendo resúmenes
y mi voz se fue entristeciendo como ves.

Una cadena de tristezas la vida fue tejiendo
sólo es cuestión de tiempo
y cualquier cosa será tortura.

Estar clavado a la imposibilidad, al dolor
sentir pena en el alma, angustia en el corazón
llevar por la vida una cruz,
creyendo que es de luz.

Estos clavos que nos atan al andar
sólo con amor los podemos arrancar
y con ellos nuestros cuerpos liberar
y libres unos cantos evocar

que contengan nuestros llantos
que han sido tantos, tantos,
con frases de libertad:
ante los humanos, humildad
ante los tiranos, dignidad.

III

Recuerdo ahora la noche
cuando de Guayabetal volvía
de su abrazo la voz salía
“la encontramos, la encontramos”
aquí está, vamos y celebramos,
parece todo un sueño
no sé si el de cumpleaños o el de anoche.

Me entregó la bolsa “negra”
que con mis años adolescentes
durante mil noches sin-cuenta Soñé...
son sus restos los que ahí verá.

El resultado de una larga espera
después de haber buscado tanto
que naciese la vida, qué más quisiera.

Tras el dolor que a muchos consumía
y gritase con su llanto
aquí estamos Todavía
a la vida homenaje-ando.



Allí estuvieron presentes
Juana, sus hermanas y Andrea
el Abuelo y sus críos
por no enumerar todos mis tíos

Amigos, compadres y comadres
luchadores incansables
compañeros, compañeras
sólo faltó la primera
la negra Domi Montañez,
mi abuela no aceptó otras flores
que no fuesen de primavera.

Ninguna reemplazaría a su primogénita.

Mientras mi padre me abrazaba
su padre, mi abuelo
el osario de la negra Bautista
con una lápida sellaba,
Juana me pidió, mijo resista
usted la lleva en la sangre
es la herencia de su Madre.

Vinieron después los testimonios
acompañando poemas y fotos
la noticia de un imposible
a la prensa reunía
las pruebas de un crimen invisible
un rapto que a militares comprometía.

IV

Han pasado de años una docena
quien nos creyera
ahora desde una antigua frontera
en el exilio de una patria en pena.

V

En el blanco y negro del pasado
impresa su imagen está
en los periódicos y carteles
y al final de la página
la incluimos viva en la memoria.



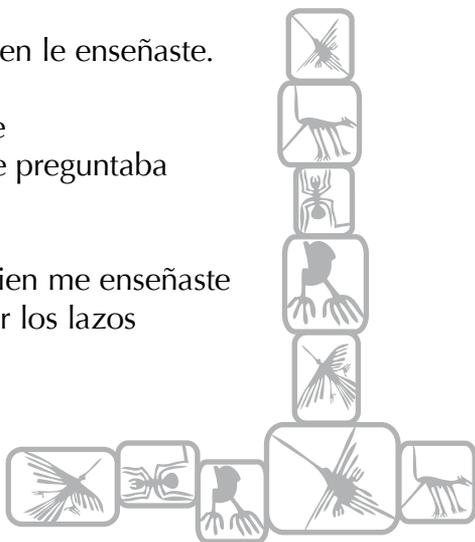
Yo te involucro

Te involucro y te invoco
estirando los brazos te digo
Oh rosa púrpura
invítanos a viajar
en sueños colectivos
con los niños del mañana.

Oh rosa púrpura
siempre procuras llenar
con protecciones, besos y bendiciones
al igual que otros recuerdos
de la abuela y la nana.

También tu nieto untado de dulce miel
mira preguntando
¿mi abuela por qué no viene?
¿qué ha pasado?
Estirando los brazos como bien le enseñaste.

Con la ausencia de mi madre
no era tu nieto sino yo el que preguntaba
¿y por qué no viene?
¿qué ha pasado?
y estiraba los brazos como bien me enseñaste
a recibir abrazos y a construir los lazos
para continuar la vida.



Cuando todo parecía oscuro
y no encontraba nada
tú emprendiste el camino
y a todos nos llevaste
como parte de tu cuerpo
en tu mirada con horizonte.

Oh rosa púrpura
invítanos a pasear mañana
por paisaje claros
donde vuelvan a estar los niños con sus mamás.



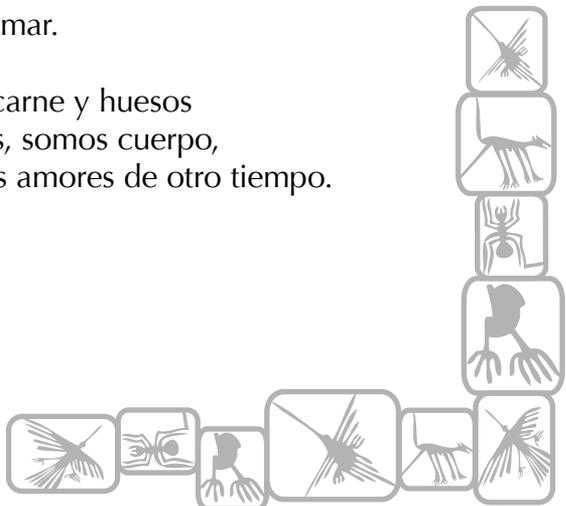
Puerto germano

Al puerto germano arribaré
adelantando la primavera
más sé que este largo invierno
no sobreviviré
sin que te vuelva a florecer
a ti la edad tercera.

Rosa púrpura aún te queda la vejez
disfrutar de tus capullos la madurez
seguir siendo mujer
que se dedica a recoger.

Nos queda el ocaso y el alba
para que de mi alma
nazca nuevo el abrazo
que te permita asimilar
el aire, el oxígeno
que te traigo de la mar.

Porque somos de carne y huesos
de abrazos y besos, somos cuerpo,
frutos somos de los amores de otro tiempo.





Mañana iré

Y mañana iré
por hojas nuevas
por semillas
por otra cosa distinta
a nuestros cuerpos.

La calle, la escuela
nuestra familia
y una misma cama
para amanecer de nuevo
como cuando soñábamos
el cambio...

Porque vengo de ti
no debe ser fatal
ni ha de morir con nosotros
esta larga lucha
que en algo nos supera

Es inevitable.

Y he de llegar a ti
con el aliento sabio
de quien todo lo desconoce.

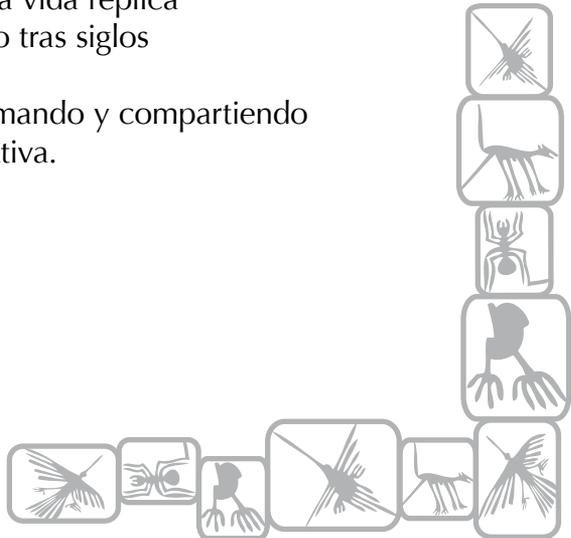
 **Yo digo vida**

Y yo digo vida,
solidaria y combativa
sin control ni normativa
sin veloces ráfagas que repriman.

Y yo digo que soy libre
aunque construyan barreras, fronteras,
muros, cárceles e impongan mil condenas.

Estoy en boikot por la vida
desafiando la muerte
que aparece de repente
como tras un impacto la vida acallara
y un silencio del universo se apoderara.

Tras ese silencio la vida replica
como lo ha hecho tras siglos
y yo repito vida,
Vida digna, reclamando y compartiendo
solidaria y combativa.



Silencios 3

Silencio

silencio estremecedor

cuando partimos para mí todo era silencio

a pesar de la bulla y el mundanal ruido

todo se convirtió en el silencio de la propia ausencia.

Con los años nos crecen los pelos y las uñas

y también las preguntas

cómo volver entonces a trabajar sin la fe

si entre más amor ponemos

más duro es el golpe.

A todos nos sacaron

la salida de emergencia encontramos

al otro lado del charco

estaban en verano.

Al cruzar la frontera

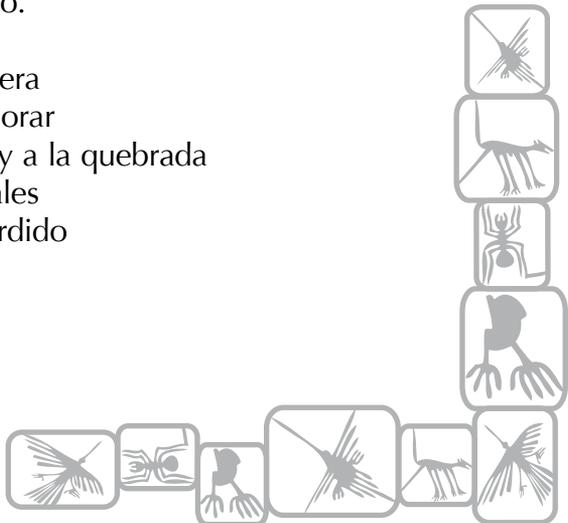
empezamos a añorar

los paseos al río y a la quebrada

a las aguas termales

de un pasado perdido

en la distancia.



 **No hay poemas sin problemas**

Yo estoy huyendo de mí mismo
desde hace tiempo y no lo consigo
sigo cayendo en el más profundo
de todos los oficios.

Maltrato mi existencia
aculpo mis dolencias
acepto mis errores
procuro mil perdones.

Traigo mil disfraces
unos cuantos sortilegios
papeles sin versos
poemas sin esperanzas
basura atómica con elegancia.

Atravieso este país
que desconoce el maíz.
Atravieso mi alma
procuro no perder la calma
juegos del destino
quién los puso en el camino
azares, avatares
quién podrá pedir amor
si es amor lo que nos falta
voy a quitarme esta careta,
voy a dejar de echar tanta carreta
voy y vengo
de nuevo a armar un absurdo rompecabezas.



Cuánto sobra la injusticia
cuánto falta para que la gente despierte,
sin miedo a la denuncia
heridas abiertas
gente indispuesta
cuánto vale todo esto,
cuánto cuesta
una protesta
una patria paria
un slogan para mi fiesta.



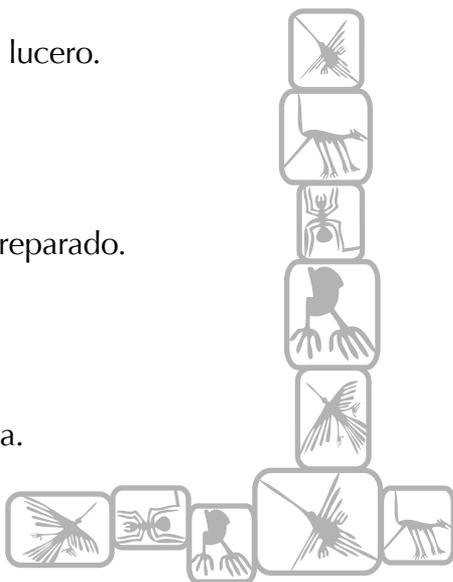
Ante la mar

Ante la mar con mis lágrimas
he de suplicar:
como náufrago he venido
ya que la muerte no ha vencido
entonces que se vayan, que se vayan
como las olas vienen y van
las que penas trajeron
angustias se llevarán.

Y si a la orilla yo la pudiese traer
no hay porque temer
que es la vida que brilla
lentamente bajo el sol
o bajo un aguacero
aunque realmente quisiera
que se curase ligero
que brillase de nuevo como lucero.

Pero desespero, desespero,
pues sus dolores y suplicio
me rompen sin piedad
para verla sufrir no estaba preparado.

Los delirios de mi alma
ahora no encuentran calma
¿por qué será, por qué será?
Que mi existencia se quiebra.





Como a piedra muerta

Como a piedra muerta se despierta un amor.
Como el legado de un mal guayabo
como un encuentro de ojos ciegos y de manos sin llagas.

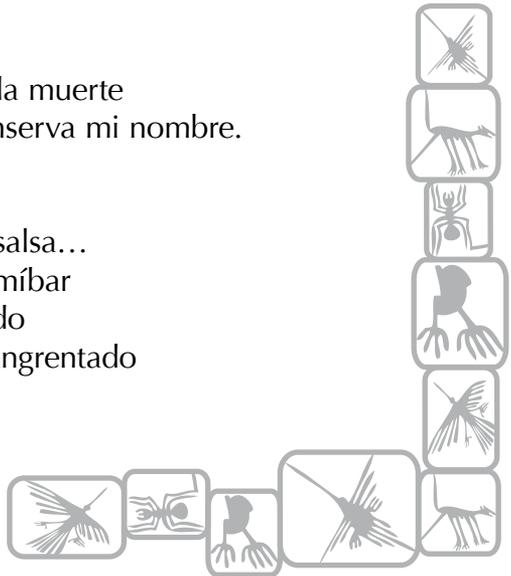
Así es mi desespero,
doblaré la esquina...
pues ya nada tiene sentido,
ya nada merece un vino en copa rota...

Ya no espero encontrarte con un palo de rosas
en la mano ensangrentada...

No, ya no espero que disfrutes ver mi cadáver
en la puerta de la carnicería,
ni ponerte citas para darme un último adiós...

Solo he de morirme,
recitando los versos de la muerte
ante una piedra que conserva mi nombre.

Testamento
Te dejo mis ojos, en su salsa...
te dejo mis besos, en almíbar
te dejo mi sexo, ahumado
te dejo mi corazón ensangrentado
te dejo amor...



un listado de inquietudes por resolver,
una lista de mercado por comprar,
los servicios por pagar
las deudas con los bancos...

El recuerdo de una tarde llena de un vicioso amor
y del fuego ardiente de mi piel.

Mil derrotas y ni una batalla.
Mis lágrimas, mi sed.
Mis errores, mil erratas,
mi poca fe.

La oportunidad que se me fue.



He cruzado la frontera

He cruzado la frontera,
evitando el olfato azaroso de hienas carroñeras.
Aquí voy de transeúnte,
de migrante en vuelos contrarios a los de la naturaleza.
Soy el pájaro albino teñido de rojo escarlata,
soy el mono planetario azul,
guerrero sin fin en el comienzo
en el camino de una trocha que prefiere no expandirse
en el verso, en el beso de despedida
que es también un reencuentro.

Paso a paso pienso,
hago el esfuerzo de sonreír
sobre los errores aceptados cometidos
sobre la palabra que reconoce mi humilde intento
por llegar a un acuerdo.
Recuerdo
solo somos eso, un mero y fugaz recuerdo,
un abrazo, sin presencias
un beso sin sed
un amor contra nosotros mismos
uno y eso mismo es igual a cero.

Qué sería de todo lo que vemos
si no existiera el vacío y la nada
la canción desesperada
la angustia, la zozobra, el cansancio, la incertidumbre.
Qué seríamos nosotros, para reencontrarnos ante el
espejo, derrotados por ser otros ante nosotros.

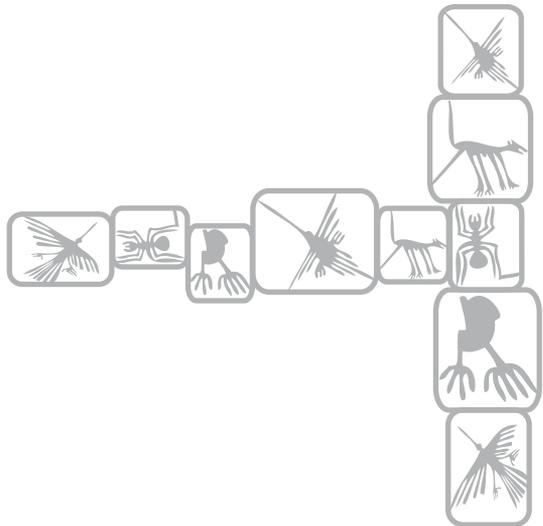
●
 Soy mirada

Soy mirada que se quiebra en las esquinas
y se congela con el ritmo circular de los semáforos
recojo para ti palabras en los andenes del invierno.

¿Armarás con ellas ramos
contra tus tibias manos?

La respuesta temblorosa cuelga de tus labios
al ritmo trashumante de los cuerpos
le alcanza el susurro de tu voz
en un pasadizo subterráneo

Der Frühling kommt.





●
● **De um livro**

De um livro
un libro escrito al revés
historias de amor, homenaje a la vida... para você
que estás al otro lado
de mis historias
vuelvo a la palabra manuscrita

He superado torpemente el día de ayer,
gracias a tu aliento, a tu fuerza, a tu amor.

Amaneció, dicen, con ganas de trabajar... puede ser,
pero más ganas tengo ya de darme aliento en tus besos,
de retozar y retomarme entre tus brazos,
de acariciarte toda
y dejar que mis dedos te envuelvan mientras descubro
que ya te conocía.

Hacer silencios
romperlos con gemidos,
crear y construir uno, dos o tres nidos.

Volar,
bajo este u otro sueño,
en este u otro cielo.

Fluir,
como el agua,
en el agua y sobre ella,
esparcirme en ti.

●
●● **No sé quien desenmarañará este caos**

No sé quien desenmarañará este caos
el silencio profundo de los gallos y los peces
el enigmático silencio del tiempo
el correr silencioso de la justicia.

Ayer, ante el espejo de los días,
decidí mirarme a los ojos
y ver qué me había hecho con los años.

Tropezando con recuerdos subjetivos
encontré las razones de mi profunda tristeza.

He profesado bastantes oficios,
hesido artesano del licor, de lo mundano, del vicio, del sexo,
no me ufano, quizás, como dijo el Jate, es un confieso.
Cuando lo nombró, al maestro,
el silencio del tiempo se hace más profundo
y empiezo a alejarme de la superficie de lo inmediato,
para ver en las corrientes más profundas del cielo,
ciertas huellas, ciertos rastros,
indicios de esperanza y de confianza.

Para encontrar hay que inmiscuirse,
hablamos por hablar,
reímos al llorar, sentimos que sí,
que nuestro grito llegará a sus oídos,
y el vértigo me invade, y el vértigo me acorrala.

No invento nada,
sólo sé que debo dejar que fluya sin prejuicios,
sobre todo frente a mí,
el zumbido, el trinar, el leve divagar del pensamiento,
tratando de alienarse,
tratando de encontrar referentes para qué y para quién.

Debo suponer tu superioridad
para ver las cosas y las causas.

●
●●● **Está de moda**

Está de moda el exterminio
entre los humanos
que aseguran haber superado
los límites de la irracionalidad
y el instinto: la animalidad.

En nombre de la razón
masacran y bombardean
al mundo entero por seguridad.

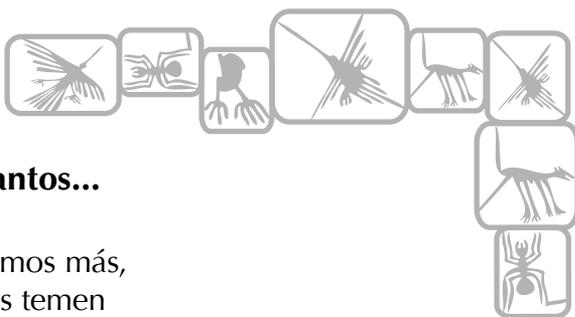
Las razones humanitarias
cuelgan de los estantes
con precios certificados

ya sea con cifras árabes
o con códigos de barras
que recuerdan a los posibles
compradores:

Que la vida está muy cara.



●
●●●● **Somos tantos...**



Somos tantos y somos más,
por eso mismo nos temen
y envían idiotas útiles a custodiaros,
a amedrentaros,
si simplemente pudieran ver,
que tras los que quedan en pie
izando su dignidad,
está la vida reivindicando su libertad.

Me sacan una sonrisa tus palabras,
en esta distancia tan irreal.

Yo también me levanté nombrando a Cepeda y a la UP
y a los que sin nombre
en la historia han de permanecer.

Aquí aparecen en los periódicos que allí quieren callar
por ellos y sus vidas y las nuestras
sonreímos y levantamos el corazón,
los cuerpos y la lucha que continúa
y que siempre ha de continuar..
hasta que la tierra encuentre tranquilidad,
como sabes no la de los sepulcros,
sino la otra que reconoce que la tierra se puede enfriar...

Llevo en mi pecho y en mi voz
el ejemplo de las guerreras,
llevo en mi cuerpo los abrazos
y caricias de mis hermanos de pueblo

como me escribió un día la mamá mía
en el librito de puro pueblo...

Llevo entonces conmigo al pueblo desde el paraíso,
pasando por los distintos purgatorios,
hasta cruzar las mismísimas flamas del infierno
donde con sus gritos nos quieren acallar.

Siendo testimonio, hijo,
hermano de nuestra libertad.

Aquí estoy en un lugar que prefiero no mencionar,
pues estoy con ustedes y esa es mi verdad.

Mi hermana, besos, abrazos, de este cónsul,
este chaski, que también les cumple
y celebra que podamos construir,
otros mundos juntos
y con ellos mantener la memoria viva,
con la frente en alto, con la sangre roja
y con el corazón a la izquierda
donde siempre ha de estar.

Estoy con ustedes, salud y dignidad.



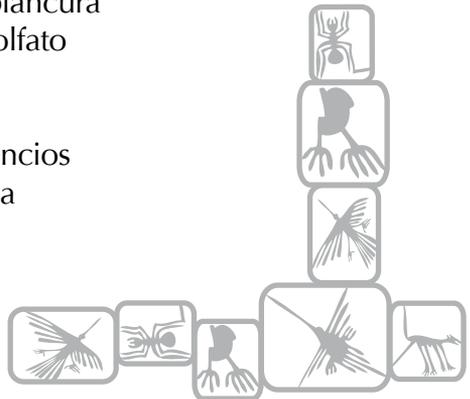
Espejos

Que sean espejos en el presente
el papel brillante y el mate
la luz sobre el papel ardiente
buscando el perfecto contraste.

¿Sin fijador a donde pararía
el efímero color de la alegría?
y siendo solo sombras reveladas
se proyectan nuestras vidas
semejando diapositivas
que se apagan cuando llega la ofensiva.

Romance de luz
del diafragma prisionera
capturada a una velocidad cualquiera
de un dedo que indica cuando darle al clic.
Obturar, capturar, tentaciones de Voyeur.
La cámara como celda
grilletes que anhelan
la piel de árbol de química blanqueada
¿en dónde está el tacto y el olfato
o el sabor de la luz?

Negación de sombras en silencios
¿qué sentido tiene la distancia
entre párpados y orejas?
Si pocas verdades reflejan.



●
● **Epitafio al Alba**

Querido Alba,

Proépico proverbio,
cual trabalenguas en sol, Alba desaforada,
novenario de noches antes de nacer para vivihr...

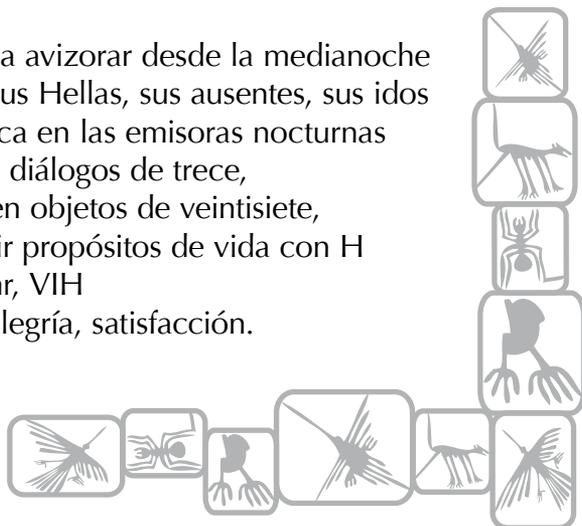
No detengas tu candor, ruiseñor en flor,
sostenido voy traspasando mi perdón...
en vos confío amigo mío,
solsticio en tu despedida con eclipse de luna llena invernal.

Se borraron mis versos como los tuyos bajo el fuego
que te carbonizó la piel,
tus letras, tu miel.

Al Alba,

al Alba

que se empieza a avizorar desde la medianoche
y que convoca sus Hellas, sus ausentes, sus idos
sonidos que pesca en las emisoras nocturnas
y que ordena en diálogos de trece,
que desordena en objetos de veintisiete,
que llama a decir propósitos de vida con H
vivir con H vivihr, VIH
con serenidad, alegría, satisfacción.



Al Alba que escribió más de doscientos cincuenta
manuscritos
millones de cartas,
que se crucificó,
se ofreció
que fue testimonio de vida,
que sobrevivió con dulces sueños todas las pesadillas
y venció.

Es mejor así,
sin sufrimientos para su piel,
para su carne, para sus huesos
no seguir deambulando
entre profundas nostalgias
en incontenibles hemorragias
en sesiones infinitas de agujas, bisturís y cirugías.

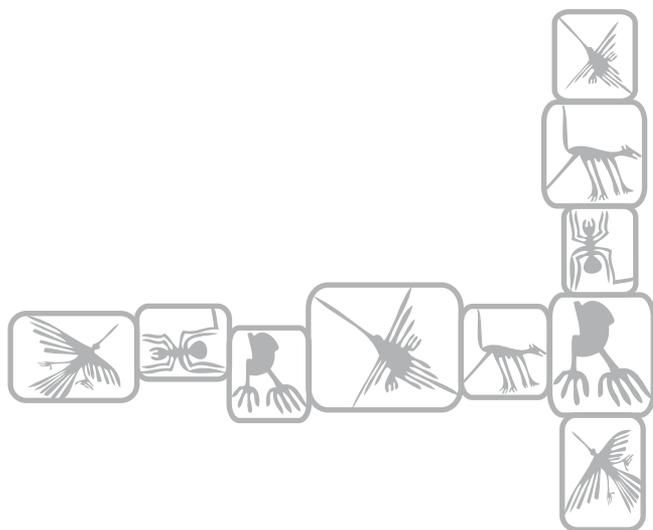
Si me preguntan por él
tendría que usar un mapa, una brújula, un diccionario,
una biblioteca.
Tendría que acudir a geógrafos, astrónomos, literatos,
lingüistas, historiadores,
camareros y recepcionistas de hoteles y moteles
sicólogos, siquiátras y amantes furtivos, como molinos.

Sé que por su piel se deslizaron cuerpos ansiosos como
doncellas y temerosos, jóvenes y no tan frescos.
Como príncipes sin reinado.
Sé que por su corazón transitaron amores eternos
y efímeros, pero finalmente amores.

Sé, porque lo he visto,
que cada noche se sentaba
ante la luz de la vela,
a convocar a sus fantasmas
para conversar con ellos.

Él y sólo él,
era su propio notario,
su propio escribano,
su rey
su verdugo, su lacayo
Su censor, un ser libertario

en la soledad de sus múltiples habitaciones.

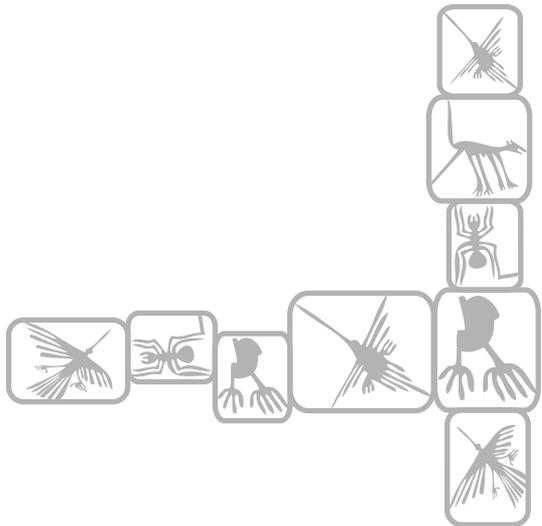




El mundo es mío

Vienen las aves
las luces
las cascadas con mágicos encantos
vienen como otras veces
las gotas y el rocío
la lluvia que moja el olvido
vienen a decirme
que también este mundo es mío
y tan solo adquiere sentido
cuando un pueblo sometido
es liberado, cuando todo es compartido,
lo anuncian los taitas en el Putumayo,

somos nube, lluvia, somos río.





El pan y el hambre

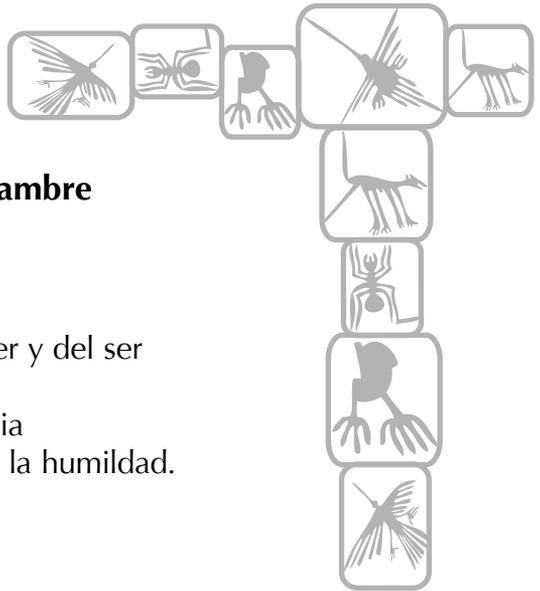
El pan y el hambre,
el jugo y la sed
es la dinámica del tener y del ser
de poder y querer
del orgullo y la soberbia
contra la impotencia y la humildad.

En esquinas se pierde
o se gana
como en el ajedrez
un peón, una reina o una dama.

Vasallos y princesas
guerreros desterrados
siervos sin tierra
entes que caminan
sin tener una sola idea.

No hay poemas de panadería
aunque existan conferencias sobre nutrición,
se vuelan las luces de la ilustración,
entre borrachos y desesperados mercenarios,
miran y creen descifrar que con sus esquemas
y prejuicios algo encontrarán.

No hay poemas de panadería
insisto, la basura alimenta
a las víctimas de la des-humanidad.



●
●●●● **La memoria crece**

He dejado atrás los cuerpos que ahora son semilla
las miradas con sus voces en el grito
el infortunio, el desarraigo.

No es tiempo aún
de descomponerse en tierras olvidadas
no han vencido
estamos vivos gracias al destierro.

Si ha de ser esta una forma de vida
una nueva manera de fecundar los espacios que habitamos
los silencios en los que la arena
se divierte borrando nuestras huellas
bienvenido sea el transitar, seguir gritando, no acallar
no dejarles actuar
con su obra trágica con muertos de verdad.

La memoria de sus luchas vive
en la invisibilidad del aire
en el sabor de las aguas
en la tristeza del mar
en los ríos que transportan la libertad.

No, hoy no hay peces en el río
solo trozos de cuerpos fragmentados
por odios infundados
en la conducta de quien ejerce el poder
de las malditas armas y el martirio.



La madre tierra se desangra
hay libertades castradas
hay cuerpos flotando al servicio
de unos pocos con sus vicios.

Si ha de ser así
borremos y comencemos de nuevo
el vuelo del ave migratoria
abandonemos el complejo, la culpa
y construyamos con la calma que aún queda
el día nuevo.

Hay que seguir en este combate
nuevo y proletario
con el brazo extendido del campesino
en el reclamo exigido por el indígena
en las otras tradiciones femeninas
con el pecho nuevo y ansioso del niño.

Hay que seguir en este combate negro y rebelde
manchado de sangre y luto
por los paseos de la historia
continuar andando sin dañar
el fruto que calmará el hambre de hoy y de mañana.



Yo y mis posesiones

Aquí estoy yo y mis posesiones

Un museo de papel y tinta en jeroglífico
una videoteca sobre el desplazamiento forzoso
la historia fragmentada y desgarrada
el análisis desglosado en caos.

Pedazos de carne, piel y hueso roídos por olvido
agua, luz, oscuridad y vacío pleno o el sueño
fruto agonizante y mal mordido
humanidad sin dueño.

La memoria golpeada por bolillos
bates con el que jugaron béisbol con nuestra cabeza
represores sin voluntad en la vida, sino en la migaja
recogida en la carta menos baja de la baraja.

Es el naipe con el que perdimos la vida sin apostarla
a ese a quien dice pertenecerle mi existencia
que juega a retratar la historia a precio de matanzas
y que dice imponer el orden.

Me fui sin pagar la cuenta
lo hice porque no me alcanza el presupuesto
ni el que gano, ni el que merezco
me voy sin empuñar el precio de una cruenta batalla
en la que la vida poco cuesta.



Somos hijos e hijas

Somos hijos e hijas de los guerreros
que derrotaron las tiranías
en estas tierras sagradas,
nuestra bandera está enlutada!
Decimos No a los transgénicos
al glifosato, a las fumigaciones,
a la privatización de los parques nacionales,
al tratado de libre comercio ALCA
al plan puebla panamá,
a los bombardeos
al canal Atrato -Truandó,
a las bases militares gringas fuera de la USA
al banco mundial
al fondo monetario internacional
al plan patriota
al plan Colombia
al plan victoria

Mientras siembran palma africana
y destierran afrocolombianos
Aquí estamos junto a los Uwa, contra la Esso
Junto a los Embera Katio contra Urra s.a
con las comunidades de paz
recordando a las víctimas
sin olvidar ni perdonar!





Lágrimas

Si con mis lágrimas ella volviera a aparecer
Yo lloraría mares enteros
No es un cuento,
Ni pataleo de los renglones de mi diario.

Es un amargo campanazo
De la dura realidad que se mueve allá afuera
¡Violencia desgraciada!

Mi hermana mayor
Nydia Erika Bautista, la mayorazga
Vino de Cali a acompañar a su único hijo
En el evento más inolvidable de su vida
Bautizo, primera comunión...

Al salir a acompañar a una de las invitadas
De la reunión... Desapareció.

Pasan días sin cuenta y aún no ha regresado
Mis sobrinos lloran y la preguntan
Y ni siquiera yo sé que responderles.

Escribo no con el ánimo
De ahondar más en mi tristeza
Sino dejar un callado testimonio
De lo que ha ocurrido en mi familia.

¿Pero qué les respondo a mis sobrinos?

El ALBA
Noviembre de 1987